



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE LA PLATA

Trabajo de Graduación de la
Licenciatura en Artes Plásticas con orientación en Arte Público Monumental

Título:
Fragmentos

Tema:
La vida actual fragmentada y su impacto en la imagen pública

2020

Bértole, Lucía Belén
D.N.I. 36906470
Legajo: 64092/0
Teléfono: 2262-309530
e-mail: lubbertole@gmail.com
Titular de la cátedra: Castro, Irene Ester

Resumen

Como sujetos, la construcción de nuestra imagen está basada en el montaje de experiencias y vivencias propias, pero también en la que creamos de nosotros mismos. Hoy en día las plataformas digitales se han vuelto el nuevo espacio público, un espacio inabarcable e inagotable donde elegimos qué ver y qué mostrar. Mostramos un fragmento, nuestra mejor foto, nuestro mejor perfil, nuestra mejor obra. Una fracción de la realidad. ¿Cómo construimos nuestra imagen para los demás? ¿Cómo repercute esa construcción en la realidad?

Fundamentación

En los últimos años con la creación y desarrollo de las redes sociales, se ha ampliado y acrecentado el intercambio de información entre personas con intereses similares. Las redes sociales permitieron un acercamiento de las personas, han roto con la brecha de la distancia y el tiempo, logrando la inmediatez de la comunicación. Podemos decir que gracias a estas innovaciones tecnológicas y redes sociales, ha mutado la forma en la que nos comunicamos y transmitimos información sobre cualquier tema que afecte un grupo social, a toda una comunidad y hasta a un país.

La situación actual de aislamiento social obligatorio que estamos viviendo nos exhorta a alejarnos del espacio público real, lugar donde los trabajadores del arte nos desenvolvemos, y nos hace redirigir la mirada sobre las plataformas digitales como el nuevo espacio público donde circulan nuestras obras e intervenciones. Un espacio inabarcable e inagotable donde elegimos qué ver y qué mostrar mediante recortes de nuestra vida.

Hablamos de los espacios virtuales como el nuevo espacio público, ya que al estar conectados navegando en internet, estamos en constante relación con un otro. Las distintas plataformas digitales (facebook, instagram, twitter, blogs, etcétera) generan formas de sociabilidad nueva que pueden asemejarse a las formas de sociabilidad que se practican en la sociedad física y, aunque no sustituye al espacio

público físico, muchas veces, lo puede enriquecer (Borja, 2011); al igual que en los espacios públicos físicos, en los virtuales la sociedad se expresa y les da usos colectivos, de ocio, usos comerciales, usos simbólicos, usos de poder.

Reconsiderando el término *público* el filósofo Foucault¹ lo define de la siguiente manera:

El público, noción capital en el siglo XVIII, es la población considerada desde el punto de vista de sus opiniones, sus maneras de hacer, sus comportamientos, sus hábitos, sus temores, sus prejuicios, sus exigencias: el conjunto susceptible de sufrir la influencia de la educación, las campañas, las convicciones. (Foucault, 2006, p. 102)

Para Foucault la creación de una opinión pública no es tanto una consecuencia del desarrollo del orden burgués, sino más bien tiene que ver con las nuevas relaciones de poder modernas que ya no implica sólo a los cuerpos sino ahora también, y sobre todo, al orden simbólico. A finales del siglo XIX el público o la noción de lo público se convierte en realidad e inicia una lógica de control, que no actúa en el espacio físico sino que lo hace en el tiempo. En las últimas décadas con el crecimiento tecnológico y del mundo cibernético estamos constantemente recibiendo por todos los medios información (o más bien indicaciones) de cómo debemos vernos, ser y pensar.

Boris Groys² habla de internet como un medio narcisista, como un espejo de nuestros deseos. Elegimos qué ver, cómo y cuándo. Ejercemos un control sobre lo que nos aparece en la pantalla, distinto de lo que sucede en la vida real, donde no

¹ Michel Foucault (París, 1926-1984) fue un filósofo, sociólogo, historiador y psicólogo francés, Foucault es conocido principalmente por sus estudios críticos de las instituciones sociales, en especial la psiquiatría, la medicina, las ciencias humanas, el sistema de prisiones, así como por su trabajo sobre la historia de la sexualidad humana. Sus análisis sobre el poder y las relaciones entre poder, conocimiento y discurso han sido ampliamente debatidos.

² Boris Groys (Berlín, 1947) es filósofo, crítico de arte y teórico de los medios, internacionalmente reconocido por sus investigaciones sobre el arte de vanguardia del siglo XX y los medios de comunicación contemporáneos

tenemos control sobre lo que acontece, sobre lo que nos acontece. En palabras de Groys:

Sólo cuando me confronta algo que no me gusta, que no deseo, que no pedí, tengo una experiencia de la realidad. Esa es la experiencia de la realidad: la experiencia de la realidad es la experiencia de algo que no me gusta pero tengo que soportar... Entonces, cuando estoy sentado en casa mirando la pantalla, lo que veo es a mí mismo. (Caja Negra, 2020)

Así como vemos lo que deseamos ver, mostramos lo que deseamos que les demás vean de nosotros. Mostramos un fragmento, nuestra mejor foto, nuestro mejor perfil, nuestra mejor obra, una fracción de nuestra realidad. Tenemos el control sobre lo que dejamos que le otre vea. Construimos nuestra imagen.

Pablo Manolo Rodriguez (2019) retoma el concepto de *ser dividual* (ser fragmentado, fraccionado y regulado) de Gilles Deleuze³ para repensar cómo el poder y el saber accionan sobre la manera de subjetivación de las personas y desarrolla el concepto de *bio-selfies* haciendo referencia a los mecanismos (médicos, culturales y sociales) que ejercemos sobre nuestros cuerpos para moldearlos y controlarlos de manera que encajen con un modelo de vida acorde a los diferentes dispositivos de control, en nuestro caso las modernas tecnologías.

Entre los siglos XVII y XX los discursos que constituyeron el sentido social fueron aquellos que pusieron al hombre en el centro de la escena, pero a partir del siglo XX la teoría matemática de la información, junto con los avances en biología molecular, sentaron las bases, para repensar y poner en cuestión no sólo el cuerpo físico sino también reformular la lógica desde la que podían pensarse cuestiones como salud, enfermedad y finalmente la vida en todas sus instancias, las existentes, pero también las posibles.

Desde la creación del sujeto cartesiano que ponía en foco la razón como característica innata del ser humano, hasta las conceptualizaciones disruptivas del

³ Gilles Deleuze (París, 1925 - 1995) Filósofo francés de obra influyente en el arte y la literatura del último medio siglo. Como teórico desempeñó un papel determinante en el saber contemporáneo aunando en un mismo plano del análisis la filosofía, el arte, la literatura, la ciencia y otros discursos.

postestructuralismo como fueron las concepciones foucaultianas sobre biopoder con sus mecanismos de control: la anatomopolítica y la biopolítica (productos de avances científicos gigantescos al servicio del poder) podemos observar como lo corporal se tornó en el punto focal de tanto políticas específicas como de las preocupaciones mundanas en relación a estereotipos sociales: con el advenimiento de la tecnología, la relación con nuestros cuerpos cambió radicalmente, tanto así que la concepción de sujeto cartesiano comenzó a desplazarse para hablar de lo poshumano: lo animal (zoé), lo humano (bios) y lo cibernético se fundió en una configuración nueva, representación de un ser (humano o no) producto de una época, interpelado y atravesado por nuevos vectores cuyos resultados ya no podemos ignorar: Si en el escenario hispanoamericano durante el siglo XVII el espejo (como fue específicamente en el barroco) fue la imagen predilecta en tanto reflejaba un otro y permitía una auto-crítica (finita, limitada a ese momento reflejo) en un escenario donde la razón y el orden eran lo esencial, nuestro espejo contemporáneo y poshumanista sería la bioselfie, donde lo que importan son los cuerpos y lo que hacemos con ellos y, cuya contemplación, puede perdurar largo tiempo en el espacio virtual/cibernetico. De manera que molecularizamos la vida y la desligamos de la temporalidad del cuerpo; el cuerpo no vive el hoy, lo inmediato, lo real.

Las nuevas tecnologías posibilitan la existencia de un archivo de nosotros (desde el número de documento que nos adjudica el Estado hasta los perfiles que creamos en las redes sociales) que construye esta “selfie” o “bioselfie” hecho de material orgánico e inorgánico y de la cual resulta un tipo de identidad incierta, abierta e indeterminada. Este archivo o selfie, en constante “movimiento”, abre una brecha entre quienes somos, quienes creemos ser, quienes deseamos ser, dónde y para quién(es).

Durante la investigación de este proyecto, mientras recopilaba información que pudiera ser pertinente para la misma, me encontré con la página [This Person Does Not Exist](#) (“Esta persona no existe”) donde al ingresar aparece en pantalla una foto de una “persona” cuya imagen está armada o creada a partir de fragmentos o rasgos de fotos de usuario de internet, esa “persona”, como lo indica el nombre de

la página no existe. Hace tiempo se hizo evidente un borramiento de las fronteras claras entre lo natural y lo artificial, entre lo colectivo y lo individual, lo público y lo privado, y en torno a lo que alguna vez se pretendió representar como la figura humana. Ya no se trata sólo de advertir que los entornos digitales ponen en cuestión la identidad como algo dado de una vez y para siempre, sino que en la separación cuerpo/vida, lo que se corre del centro es el hombre como origen y punto de llegada. Y al mismo tiempo la revisión y resignificación constante de términos como *vida*, *cuerpo*, *lenguaje* o *individuo*.

En este proyecto tome estas ideas y cuestionamientos para trabajar el retrato mediante el collage, entendiendo esta técnica como el encuentro de fragmentos que crean un nuevo cosmos. Poniendo el enfoque en esa fragmentación, en esa molecularización del ser, en las experiencias y los acontecimientos de los que venimos y en lo que nos transformamos.

Indagué en esta técnica teniendo como referentes a dos artistas que han ahondado en este terreno; una de ellas es Grete Stern artista alemana llegada a Argentina en 1935 como fotógrafa especializada en fotomontaje. En su serie *Sueños*⁴ publicada entre 1948-1951 en la *Revista Idilio*⁵ (publicación semanal orientada a mujeres jóvenes y amas de casa) Grete a través de la técnica del fotomontaje, ilustra sueños que las mujeres enviaban a "El psicoanálisis te ayudará" sección que formaba parte de la revista.

Y mi segunda referente es Luz Aramburu⁶, artista plástica platense, quien trabaja la técnica del collage y aborda la construcción de nuevos cosmos a partir del encuentro entre imágenes y del montaje de las mismas.

⁴ <https://www.malba.org.ar/evento/grete-stern-los-suenos-1948-%C2%96-1951/>

⁵ *Idilio* (1948-1951) era una publicación juvenil, femenina y popular, aparecida por primera vez en pleno gobierno peronista. Entre fotonovelas, artículos que aconsejaban a las mujeres sobre tareas hogareñas, crucigramas y publicidades de cosméticos,

⁶ <https://ar.pinterest.com/luzaramburu1/luz-arambur%C3%BA-obra/>

Modo de realización

Realicé una convocatoria mediante redes sociales para quienes quisieran ser retratados. Se les pidió a los convocados una breve descripción de ellos mismos (atributos físicos, actividades preferidas, frases con las que se sientan identificadas, música, etc), cualquier cosa que sientan que los describan.

Una vez cerrada la convocatoria se pasó a la realización de los retratos de cada persona participante, teniendo en cuenta, por supuesto, cada descripción. Al mismo tiempo que la convocatoria seguía vigente, al observar que la misma no estaba teniendo mucha repercusión, realicé a través de la plataforma instagram una serie de preguntas e indicadores que tenían que ver con lo que se pedía en la convocatoria, como por ejemplo: ¿Cuál es el objeto más valioso que conservas?, ¿Qué música te acompaña estos días?, Si pudieras revivir un momento, ¿Cuál sería?, una imagen, entre otras. Se obtuvieron varias respuestas, que luego se usaron como disparadores para bosquejos/bocetos. No se logró que esas mismas personas que participaron de esa “encuesta” luego mandaran fotos para realizar los retratos.

En un primer momento comencé a experimentar con el collage analógico, pero finalmente la gran mayoría del trabajo lo realicé digitalmente, ya que el archivo que se obtuvo a partir de la convocatoria era todo digital. Así mismo, trabajé a la par con dibujo digital. A partir del archivo recibido se elaboró una selección de esas imágenes para cada retrato y a través de una mirada sensible se resignificaron y reelaboraron las mismas.

Durante el período de realización se contactó a la artista plástica Luz Aramburu con quien se pudo charlar sobre su experiencia y obra en collage. Su mirada sobre esta técnica como un juego azaroso en el cual dos o más imágenes, cargadas de memorias, significados y de realidades diferentes, se encuentran e irrumpen generando un nuevo cosmos, fue fundante para la idea de este trabajo. Somos un cúmulo de recortes de experiencias y vivencias que se van sumando unas a otras y superponiendo para convertirnos en las personas que somos en la

actualidad y las que seguiremos en constante cambio y transformación hasta el día de nuestra muerte: vivimos en montaje.

Consideraciones finales

Vivimos en constante montaje. Experiencias y vivencias que se van sumando, superponiendo unas sobre otras. Un recuerdo, una palabra, una imagen, un encuentro. Fragmentos acumulados de lo que fuimos, somos y de lo que queremos ser. Fragmentos que se encuentran, y en cada encuentro la creación de un nuevo cosmos.

Como ya vimos anteriormente hace tiempo que el sistema nos indica y moldea a su manera y beneficio, pero en la última década con el crecimiento de las redes sociales y el mundo virtual las exigencias sobre nuestro cuerpo, nuestro ser y nuestro pensar han aumentado; citando a David Le Breton⁷ (2019: 408) “el cuerpo se convierte en una especie de socio al que se le pide la mejor postura, las sensaciones más originales, la ostentación de los signos más eficaces.”

En tiempos de la autoconstrucción del ser, al que nos empujan la máquina mediante la selección de los mejores fragmentos de nuestros días, filtrados y editados cuidadosamente, para dar el mejor perfil; el contrapunto revolucionario es mirar dentro. Ofrecer tiempo de contemplación y trabajo de composición con ese otro, que entrega sus fragmentos cargados de memorias y afectos, para ser reconstruidos dentro de otros patrones.

Una reconstrucción desde una mirada sensible de la otra persona. Una forma de rearmar los fragmentos: visuales, temporales, sensoriales. Con la intención de establecer un reenvío sensible con las personas que habitan el espacio público virtual, que trasciende las concepciones estereotipadas y aspira, mediante un proceso de singularización, a la creación de un retrato único.

⁷ David Le Breton (París, 1953) Es uno de los autores franceses contemporáneos más destacados en estudios antropológicos. Ha escrito innumerables artículos y más de 20 libros (traducidos a los más diversos idiomas) en relación a la temática del cuerpo humano y su construcción social y cultural.

Bibliografía

Rodríguez, M. (2019). *Las palabras en las cosas. Saber, poder y subjetivación entre algoritmos y biomoléculas*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Cactus

Groys. B. (2018). Volverse público. Las transformaciones en el ágora contemporánea. *Cuerpos inmortales* (pp. 149-162). Recuperado de https://drive.google.com/file/d/1JPPuYT-tYLHGt_Vb9sm4CjAU97boKgs-/view

Groys, B. (2020). La tecnología que experimentamos es una magia arcaica. *Caja Negra*. Recuperado de:

<https://cajanegraeditora.com.ar/blog/la-tecnologia-que-experimentamos-es-una-magia-arcaica-entrevista-exclusiva-a-boris-groys/>

Foucault, M. (1975 - 1976), *Defender la sociedad. Curso en el Collage de France*, Bs. As., FCE, 2001, pp. 217- 238

Rodríguez, P. E. (2010). *¿Tiene sentido hablar de poshumanismo? Acerca de la relación entre teoría de la comunicación y biopolítica de la información*. *Revista Galaxia*, São Paulo, n. 20, p. 9-21.

Borja J. (2012). El espacio público virtual no sustituye al físico e incluso lo puede enriquecer. *Revista trampas de la comunicación y la cultura*. Recuperado de http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/35013/Documento_completo.pdf?sequence=1&isAllowed=y